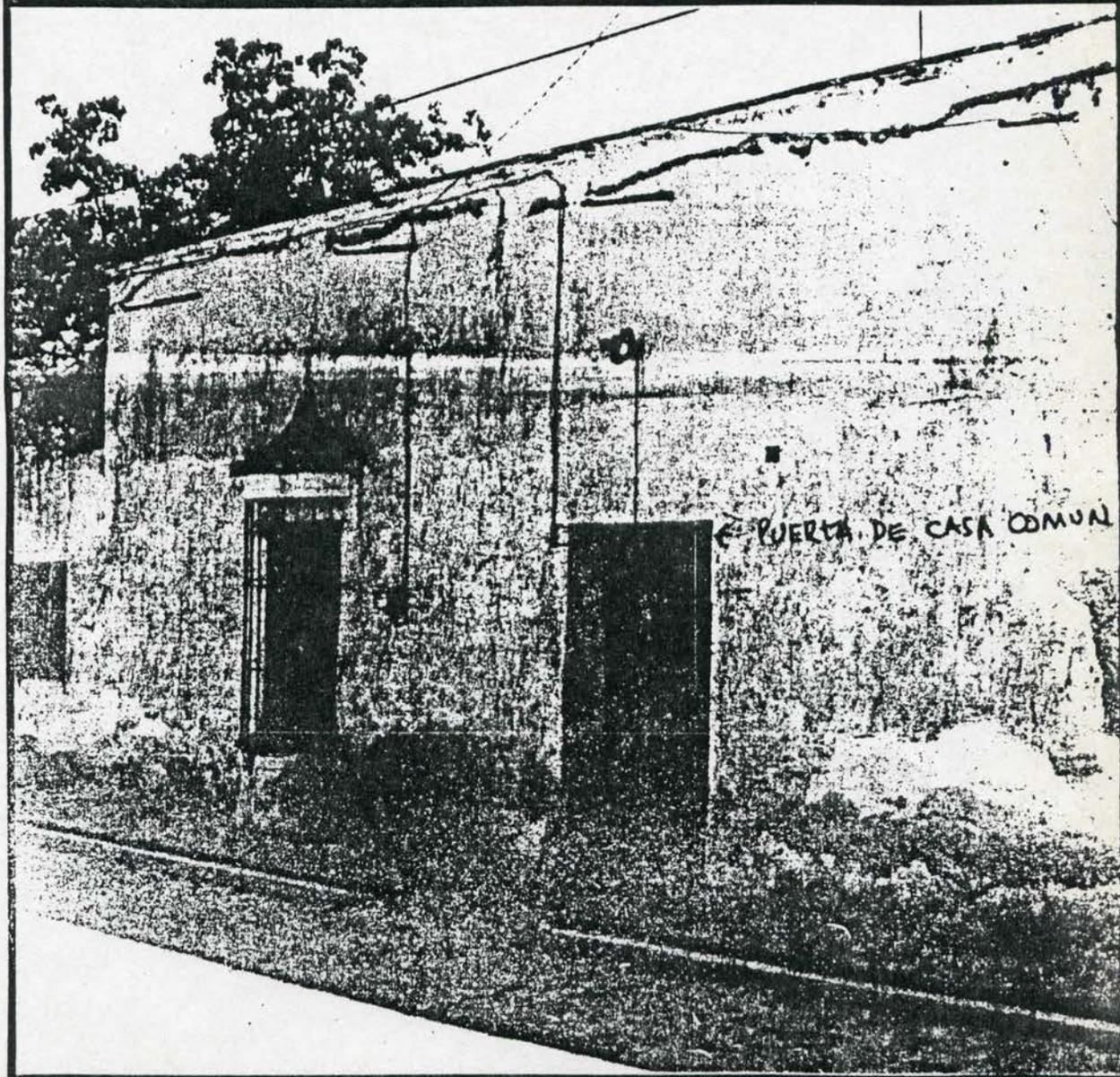




ARQUITECTURA - POPULAR -



Jonacatepec

Puertas y ventanas de Jonacatepec

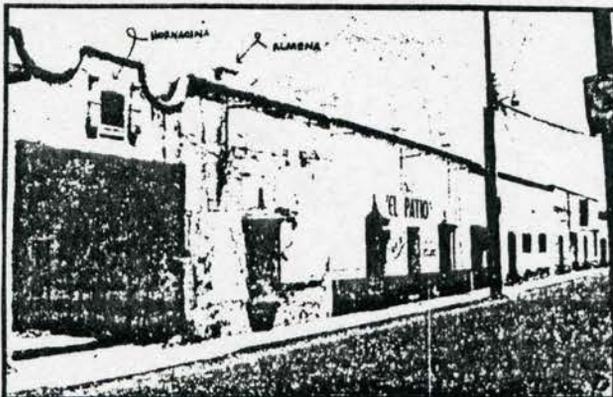
Hortensia de Vega Nova
Rafael Gutiérrez

En el pueblo de Jonacatepec, al oriente del estado de Morelos, se conserva todavía buen número de construcciones arquitectónicas de la época del porfirato. La sobriedad de sus fachadas lisas y con gárgolas, es generalmente recortada por ventanas semicirculares o cuadradas que en su parte superior están rematadas con molduras y esbeltos capiteles. Espléndidas herrerías de hierro forjado y emplomados se encuentran al frente de estas ventanas, dando libertad al paso de la luz rumbo al interior de los espacios cerrados y permitiendo así la integración de la vida cotidiana de sus habitantes con los sucesos que se viven al exterior, en las calles y plazas del pueblo.

Las casas de la gente común del pueblo presentan pequeñas puer-

tas de madera como accesos a las habitaciones. Estas puertas pequeñas son por lo general estre-

terior, para hacer relevante el patio central de las casas habitación donde se solían cultivar los árbo-



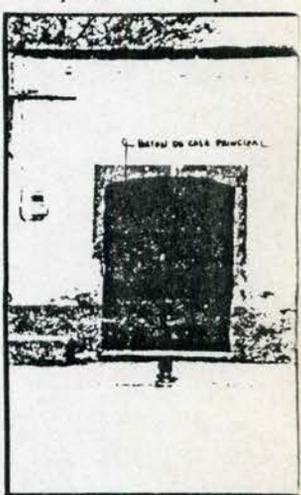
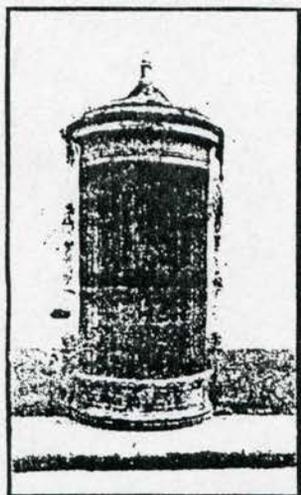
chas y altas, rematadas en su parte superior con un medio arco y delimitadas en su exterior por una cintilla de mampostería o pintura que realzan su posición en la fachada. Las puertas que dan acceso directo a los patios son de mayores dimensiones, pudiéndolas llamar portones, generalmente de madera y con las mismas características.

Parece ser que la población de Jonacatepec y otras de la época dan mucha importancia a la vida hacia el interior del hogar, a la familia, al compartir las horas del día en medio del núcleo familiar; en contraste con la sobriedad de las fachadas en las que sólo se pueden "adivinar" los techos, éstos juegan en proporciones y diseños dando vista a los patios interiores y huertas familiares. Podría pensarse que este tipo de arquitectura fue proyectada para dar particular importancia al in-

les frutales propios de la región y en particular los limoneros y naranjales que por las noches ayudaban al descanso de las labores del día con el suave aroma de sus azahares; para integrar la vida familiar, comentando los acontecimientos del día, las dificultades que representan las labores de la hacienda, los resultados de la producción, el mercadeo de los productos, las nuevas tecnologías que las haciendas están introduciendo, la próxima llegada del tren con lo que se facilitará la salida de los productos de la hacienda. También se comentan los acontecimientos que se suceden en la Ciudad de México y que repercuten en la vida de los pueblos, estrechamente relacionados con la vida de las haciendas.

En la carretera que da acceso al pueblo se destaca una ruinoso construcción de esta época, que conserva en su parte superior una sucesión de almenas que forman

el remate superior y una hermosa hornacina en lo alto de lo que fue su portón de acceso. Parte de esta antigua construcción fue habitada y en la actualidad alberga un bar, lo que garantiza de cierta manera su preservación, pero la decoración exterior, de un exagerado color rojo, choca desmesuradamente con la importancia artística que rodea a este inmueble y que deberíamos respetar. El uso desmedido de arcos sobre las fachadas de antiguos edificios, cuyos fines son exclusivamente comerciales, desacreditan la calidad histórica y artística de estas construcciones. Al parecer, no sólo en Jonacatepec sino en toda la República Mexicana, no se ha logrado encontrar el equilibrio entre las necesidades comerciales del momento y el respeto hacia los estilos arquitectónicos del pasado.



¿Qué es la Etnobotánica?

Norma Lorenzana Martínez

En las últimas décadas se ha recalcado mucho el término etnobotánica. Realmente este concepto nace en 1895 y se debe a Harshberger, repetida por Jones (1941), derivándose de dos disciplinas:

1. Etnología: que trata del origen y evolución de las culturas y

2. Botánica.

Existen varias opiniones acerca del desarrollo de la etnobotánica, pues este campo de la ciencia se

encarga de la relación hombre-planta, y hay cierta discrepancia sobre el florecimiento de esta disciplina ya que ciertos autores la elevan al origen del hombre y otros la ubican en la Edad Media compaginándola con el capitalismo y el colonialismo aumentando con esto el comercio de especies, como lo dan a conocer los trabajos de Francisco Hernández y Fray Bernardino de Sahagún: "Plantas útiles".

En México esta manifestación se inicia a partir de la invasión de su territorio por poblaciones humanas asiáticas con conocimientos anteriores de recolección y caza adquiridos en otros ámbitos.

El siglo XIX estuvo colmado de estudiosos dedicados a este campo, como lo fue Agustín, Alphonse D' Candolle, Rochebrune, entre otros. En el año de 1819 se inició un pequeño grupo que organizaba expediciones para realizar estudios de Botánica aplicada, la cual la dividían en cuatro niveles:

- a) Botánica industrial.
- b) Botánica agrícola.
- c) Botánica médica y
- d) Botánica histórica.

Hacia 1876 el arqueólogo Rochebrune siguió la línea de la botánica etnográfica siendo el primero en estudiar el uso de las plantas por el hombre a través de la historia.

Alphonse D' Candolle considerado como padre de la Fitogeografía e interesado en el estudio de la flora, publica en 1888 el "O-

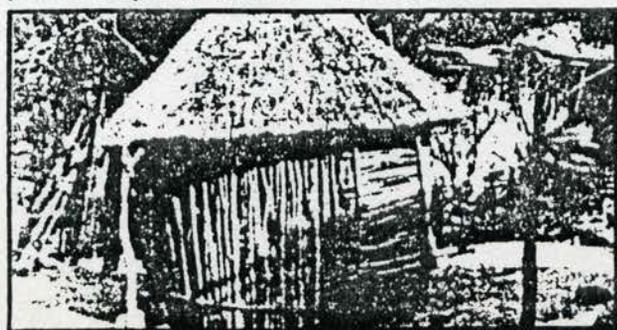
rigen de las plantas cultivadas" en donde enmarca:

- 1) La arqueología.
- 2) La historia y
- 3) La lingüística.

No fue hasta 1895 cuando Jhon W. Harshberger acuña el término ETNOBOTANICA, definiéndola como el estudio de la relación hombre-planta en los grupos primitivos.

Para llegar a definir en un sentido más amplio a la etnobotánica, es necesario hacer notar que esta disciplina es una mezcla de ciencias biológicas y sociales: botánica, sistemática, ecología vegetal, fitogeografía, agronomía, genética, etnología, etnografía, antropología social, etnohistoria, arqueología y lingüística.

Por esto la etnobotánica es el resultado de la síntesis de varias enseñanzas que conlleva a decir la etnobotánica es el campo científico que estudia las interrelaciones que se establecen entre el hombre y las plantas a través del tiempo y en diferentes ambientes. (Hernández X. 1976).



Flora medicinal de Morelos

Macrina Fuentes Mata

Del análisis de las investigaciones etnobotánicas referentes a la flora medicinal, surgen varias reflexiones en diversos aspectos relacionados con el uso de la planta medicinal. Me gustaría relatar las conclusiones a las que he llegado a través del trabajo realizado.

Sin lugar a dudas, la herbolaria medicinal sigue siendo un recurso para curar, comprobada o no su eficacia. Sea tradición o costumbre se mantiene hasta nuestros días. Como se dice: "aquí y en China", otro país de otro continente gran conocedor también de plantas medicinales, donde la antigua tradición herbolaria coexiste con la medicina moderna en que haya entre ellas pugna ni contradicciones.

Hasta contemplar el encanto que el hermoso mercado de "Sotomera" tiene y después preguntarse qué lo sostiene, qué lo mantiene en la actualidad donde el elemento principal es la planta medicinal. En donde no sé si la tradición mexicana, la costumbre, la comercialización o la existencia real de una medicina alternativa a la que tantos recurrimos. Mercado, centro de acopio, diversidad de especies. Fragmentos o plantas enteras ya sean cultivadas o silvestres; nativas o extranjeras, secas o frescas, son repuestas por el que lo necesita. Caudas de diversos sitios de la zona pública, sitio donde se comercializan hacia otros lados: tonclancas, costales, manojos o "puños", medida común, empleada para las pequeñas cantidades que se venden, salen para su distribución, surte puestos de hierbas de otros mercados y ferias. El precio varía según la planta de que se trate: si es escasa, si se encuentra fuera de temporada, si es muy usada o simplemente está de "moda", ya sea sola o formando compuestos. En fin, existiendo un complejo movimiento. Movimiento y variación de aromas, de sabores: desde los conocidísimos amargos: "boldo, cuasia, alcahofo, amula, ajeno, istafiate,

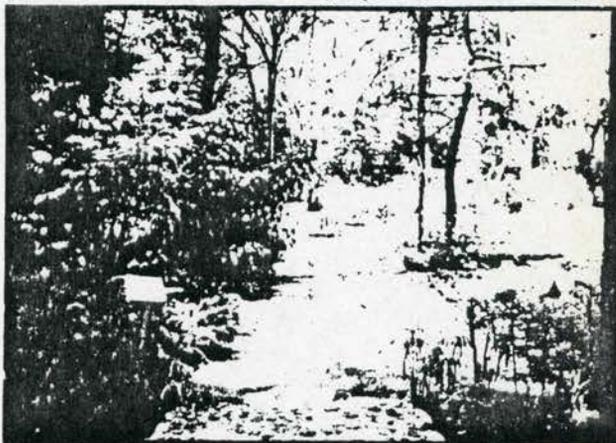
relajantes: "tila, pasionaria, toronjiles, azahares, yoloxóchitl"; y quién no conoce a la "sábila, quita manteca, mastuerzo, mirto" utilizadas para curar problemas de la piel. Y no se diga de los numerosos usos que se mencionan, comunicación oral que aquí se transmite.

Sin pretender ser una "moda", desde hace 13 años en el Centro Regional Morelos INAH-SEP, viene realizándose un proyecto sobre medicina tradicional en el estado, abarcando amplio campo de información sobre la flora medicinal. Recientemente, con auspicio de Conacyt se trabajaron los municipios de Jonacatepec y Coatlán del Río, complementándose este proyecto con la parte norte ya estudiada con anterioridad, visualizándose temas de interés que a través de estas investigaciones se concluye:

FLORA MEDICINAL: Etnobotánicamente se confirma una listado de 250 especies reportadas para el estado, mismas que se conservan y desarrollan en el jar-

referente a: qué cura, qué parte es usada, cómo se utiliza, durante qué tiempo se emplea, dónde se

en todos sus ecosistemas, además la comercialización en mercados y supermercados es otro aspecto



JARDIN ETNOBOTANICO centro regional Mor. INAH-SEP

obtiene, cómo se prepara para su uso. Esto nos indica que la explo-

importante que no debemos soslayar. Por lo tanto es evidente continuar con la conservación de este material. Su identificación es de considerable importancia.

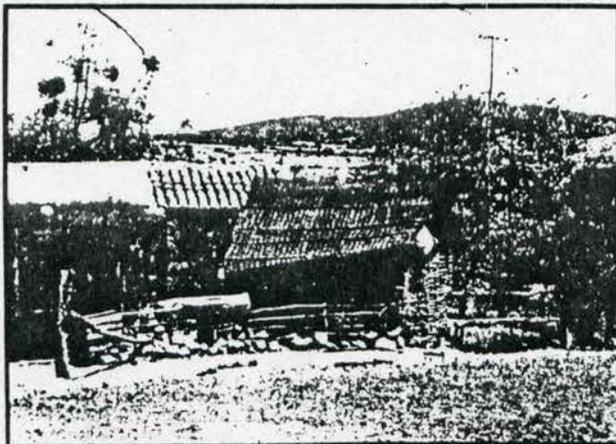
PRODUCCION Y CULTIVO. Aunque un buen número de especies se cultivan, también es cierto que un buen porcentaje de especies silvestres se venden; la venta de raíces, frutos y semillas son partes de importancia en la conservación de las especies. Y es necesario reforzar o enfatizar sobre su propagación y cultivo.

PRINCIPIOS ACTIVOS. Intensificar la investigación sobre la farmacología y fitoquímica, sigue siendo el paso a continuar para validar el uso de la planta medicinal.

CONTINUIDAD EN LA INVESTIGACION DEL TEMA. Sabemos que en México siempre ha existido el interés por la investigación acerca de la herbolaria medicinal, en sus diversos campos que la integran; aquí en Morelos, conservando este interés continuamos con el enfoque particular que cada institución tiene encomendado realizar: UNAM, IMSS, IPN, UAEM, Culturas Populares-SEP, UACH e INAH, se encuentran realizando sus tareas. Avances, se han dado, enriqueciendo día a día el conocimiento de nuestra herbolaria medicinal.

REUNION Y COMPROMISO SOCIAL. En fechas recientes, se llevó a cabo una reunión entre estas instituciones con el fin de unir esfuerzos. Consideramos necesario formular alternativas que integren y ayuden a resolver directa o indirectamente todos los aspectos que estén relacionados con el uso de la herbolaria medicinal. Todavía nos falta mucho para reintegrar todas esa sabiduría empírica que nos ha sido proporcionada por nuestros conocedores y usuarios de la herbolaria medicinal moderna.

Visite el Jardín Etnobotánico. Centro Regional Morelos INAH-SEP. Col Acapantzingo No. 200, Cuernavaca, Morelos.



Ranchería denominada "Cuernavaca" Coatlán del Río, Mor.

dín etnobotánico producto de estas investigaciones; aquí, son propagadas muchas de ellas y

ración etnobotánica realizada ha permitido contar con el registro de un número de especies con reporte constante en su uso medicinal en el estado. Esto no quiere decir que este tipo de trabajo ya esté terminado.

COMERCIALIZACION. Cada vez, el puesto de hierbas resulta ser el sitio a donde el curandero acude o envía a sus pacientes a obtener el remedio. Así lo observamos tanto con curanderos como con la gente que acudía a comprar su remedio. Actualmente es más fácil encontrarlo aquí. Así lo pudimos apreciar más frecuentemente en Jonacatepec, más que en Coatlán del Río. Con los procesos de cambios culturales y el desarrollo urbano se va generando distanciamiento entre la relación hombre-planta en el sentido en que tanto los curanderos como la gente que acostumbra coleccionar sus plantas medicinales se ven en la necesidad de disminuir esta acción para acudir a la compra.

CONSERVACION. La vegetación natural va siendo día a día ascendentemente destruida



ABITANTES DE la Ranchería denominada "Cuernavaca" Coatlán del Río, Mor.

prodigiosa", hasta los agradables aromáticos: "yerbabuena, albahaca, orozco"; y los conocidos

otras procesadas para formular rústicos medicamentos, además de contar con amplia información

Al visitante del Jardín Etnobotánico

Macrina Fuentes Mata

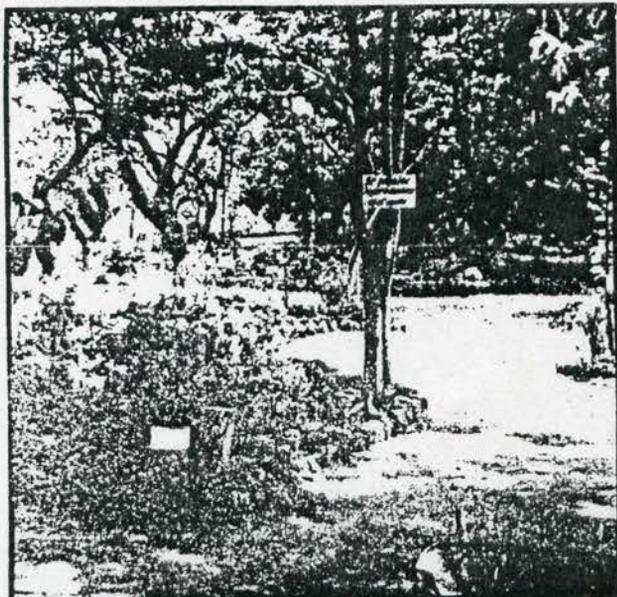
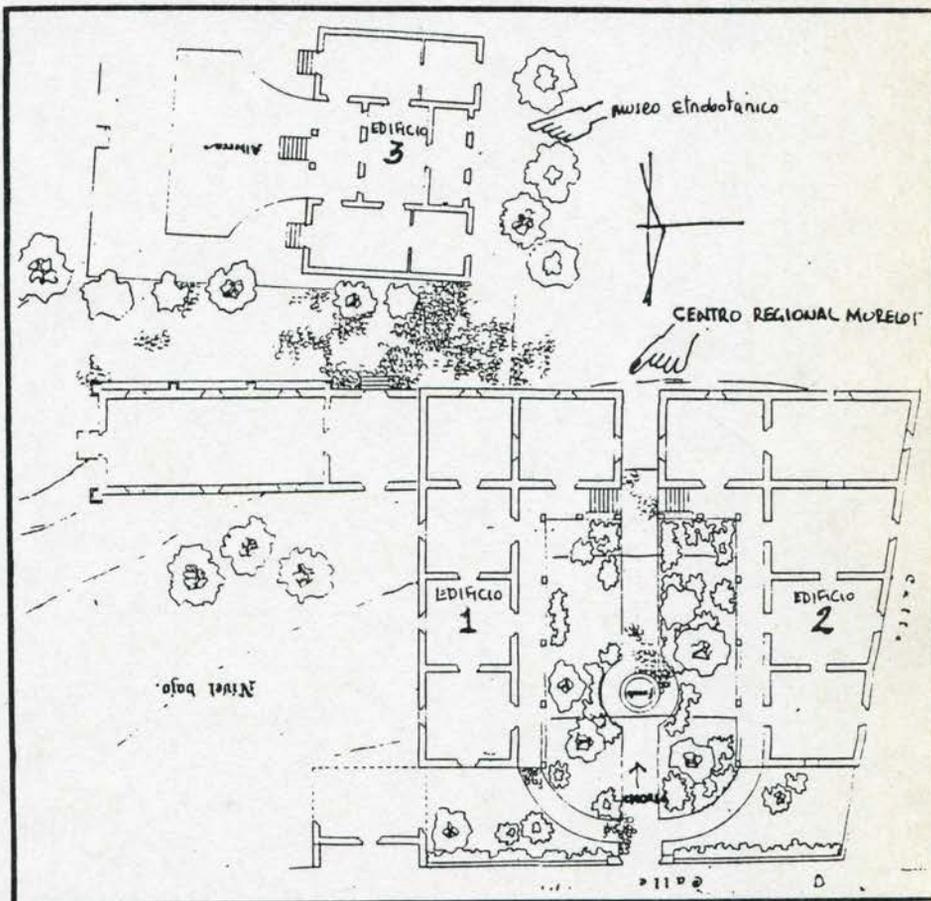
Desde 1976 se ha venido desarrollando el Proyecto de Medicina Tradicional en el estado de Morelos, realizando una serie de investigaciones en los campos de la Antropología Médica y la Etnobotánica, y como resultado de éstas ha sido la creación del Jardín Etnobotánico.

El sitio en el que se desarrolla este jardín tiene valor histórico (1866); era la "Casa de Campo de Maximiliano de Habsburgo", conocida también como la "Casa del Olvido". Pasando la entrada principal, inmediatamente se encuentra un pasillo central dentro de un pequeño jardín y a ambos lados se ubican dos edificios (1 y 2) que forman parte de esta construcción (oficinas del centro regional Morelos), hacia el interior pasando este conjunto un tercer edificio conocido como la "Casa de la India Bonita" (Museo de medicina tradicional).

El espacio a conocer, presenta características específicas que el visitante necesita saber:

El patrimonio florístico expuesto aquí, cuenta con una colección de 470 especies que en su mayoría han sido reportadas con algún uso, y colectadas principalmente en el estado. Por lo tanto, el objetivo principal de este jardín no es el aspecto ornamental de las especies, sino el valor etnobotánico, es decir, el uso que el hombre les ha dado.

El agrupamiento de las plantas por usos, no es fácil, debido a que se respeta el sitio donde se adapta mejor el ejemplar dentro del jardín, por lo cual es apreciable cierto desorden en cuanto a su



distribución: se ha enfocado una especial atención, a aquellas especies reportadas como medicinales, además se desarrollan plantas cuyo uso es reportado como alimento, como condimento, ornamental, tintóreo, así como pequeñas colecciones de

grupos de interés botánico.

Especies tanto nativas de México como extranjeras, habitan en este jardín. Algunas son de incalculable valor, puesto que se cuenta con información de su uso desde épocas prehispánicas. Cada especie es acompañada de su in-

formación resumida mediante una cédula.

El desarrollo de especies tanto cultivadas como silvestres, se ve reflejado por las condiciones climáticas que se presentan en la región: periodo de sequía y temporada de lluvias, por lo que varía

en consideración el esplendor de esta floresta.

Por lo tanto, las funciones primordiales del desarrollo de este jardín son: la investigación, la conservación y la enseñanza de este patrimonio florístico.

Conócelo y conservémoslo.

